Quinta etapa: Salvos



Part 8/10

Seguro En La Eleccion De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para seguir estudiando nuestro tema inspirador de esta semana "Seguro en la elección de Dios."

Pero primero, permítanme decir "Gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Siéntanse libres de compartir con nosotros sus necesidades personales, sus problemas, sus peticiones de oración. Cada mes, nuestros oyentes escriben para contarnos sobre las peticiones de oración que han sido maravillosamente respondidas.

Ahora, volvamos a nuestro tema, "Asegurados en la Elección de Dios."

He estado explicando esta serie de charlas, las siete etapas del plan de Dios que deben darse en la vida de cada uno de nosotros; he hablado en mis charlas anteriores acerca de las primeras cuatro etapas; Dios nos conoció desde antes, Él nos escogió, nos predestinó, y luego nos llamó. De eso hablé ayer, el llamado de Dios, expliqué cómo el eterno propósito de Dios, emerge de la eternidad al tiempo e impacta nuestras vidas individualmente cuando nos confronta con su llamado. Cuando llegamos a este punto debemos responder, no tenemos que responder a las primeras tres etapas porque son eternas pero ahora tenemos que responder, si lo hacemos positivamente el resultado es la salvación. Esto lo dice Pablo en 2Tesalonicenses 2: 13 y 14

> "Dios os ha escogido desde el principio para salvación, a lo cual – a la salvación – os llamó mediante vuestro evangelio."

Así que responder al llamamiento de Dios, nos introduce a la salvación. Y luego dije que una vez que éramos salvos, lo éramos para cumplir el llamamiento que Dios tenía desde la eternidad. Pablo dice en 2Timoteo 1:9

> "Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús, antes de los tiempos de los siglos."

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

El plan de Dios emerge de la eternidad a nuestras vidas con su llamamiento, una vez que respondemos afirmativamente, entramos en su salvación y esta nos habilita para llevar a cabo nuestro llamamiento.

Hoy quiero hablar acerca de lo que significa entrar en la salvación mediante la respuesta al llamamiento, primero le daré los requisitos muy simples del Nuevo Testamento para la salvación, Pablo los menciona en un solo versículo en Romanos 10:9:

> "Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo."

Solo hay dos cosas que tiene que hacer, primero con su corazón debe creer en el relato del Nuevo Testamento de que Dios levantó a Jesús de los muertos, pero eso no es suficiente, para consentir con lo que Dios dice, tiene que someterse al señorío de Jesús en su vida; tiene que confesar personalmente que Jesús es Señor. Así que los dos juntos, creer en el corazón y confesar con la boca, hacen que entremos en la salvación.

¿Qué hace la salvación por usted?, ¿De qué se salva? ... Déjeme sugerir por lo menos cuatro cosas, todas relacionadas con el pecado; somos salvados básicamente del pecado, pero eso incluye su culpa, su condenación, su poder y su impureza; eso es muy importante, lo diré de nuevo; nos salvamos del pecado, de su culpa, de su condenación, de su poder y de su impureza.

La salvación es un proceso que se lleva a cabo dentro de nosotros, y en Tito 3:5, Pablo describe este proceso de la salvación.

> "Dios nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho - no obtenemos la salvación con base a las buenas obras que creemos que hemos hecho, eso es puesto a un lado, no trae salvación, luego dice – sino por su misericordia – la salvación viene de la misericordia de Dios, no de nuestra justicia, y así es como sucede, Pablo continúa – por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo."

El proceso de la salvación involucra tres cosas, lavamiento, regeneración y renovación, veamos brevemente estas tres cosas: Primero: "El lavamiento", solo hay una cosa que puede limpiar al pecador, es la sangre del Señor Jesucristo que nos limpia de todo pecado. ¿Cómo podemos recibir ese lavamiento? ... El Apóstol Juan nos dice en 1Juan 1:9:

> "Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad."

Note que Él no solo perdona el pasado, eso es maravilloso, pero también nos limpia de toda suciedad del pasado, y en el mismo capítulo, Juan dice que es la sangre de Jesús, el hijo de Dios, la que nos limpia.

La segunda parte de este proceso que menciona Pablo, es "la regeneración", otra palabra es "el renacimiento"; leamos las palabras que dijo Jesús a Nicodemo en Juan 3:3:

> "Respondió Jesús a Nicodemo y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."

Otra traducción dice: "Nacido de arriba", es un nacimiento que viene de arriba, viene de Dios.

Y un poco más adelante en Juan 3:6, Jesús dice:

> "Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del espíritu, espíritu es."

Cuando usted nació de su madre, fue el nacimiento de su naturaleza carnal, su cuerpo físico y todo lo que viene con él, ese no es el tipo de nacimiento que nos hace entrar en la salvación, este es un nacimiento del espíritu, con "E" mayúscula, el Espíritu Santo; recibimos una vida totalmente nueva, nacida en nosotros por el espíritu de Dios desde arriba; eso es regeneración o renacimiento.

La tercera palabra que Pablo usó, fue "Renovación", tenemos que ser una nueva creación, Pablo dice en 2da de Corintios 5:17:

> "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas."

Esa palabra "Criatura", es muy importante, solo hay uno que crea, ese es Dios, el hombre puede fabricar, puede reparar, producir, pero el hombre no puede crear; y

nuestros corazones y todo nuestro ser interior están tan sucios y tan distorsionados por los efectos del pecado, que una reparación no es suficiente, solo hay una cosa que servirá, y es una nueva creación.

En el antiguo testamento, en el Salmo 51, después de que David había caído en adulterio, había cometido asesinato y cuando había sido confrontado con la horrible condición de su corazón, clamó en agonía a Dios "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio." Él sabía que tenía que venir de Dios, ningún proceso humano podría llevar eso a cabo.

Esos son los tres aspectos del proceso de salvación; es un lavamiento o una limpieza, es una regeneración o un renacimiento, y es una nueva creación. Dios hace algo que el hombre absolutamente no puede hacer, y todo esto por la misericordia de Dios, no por su justicia; no es por las obras de justicia que hemos hecho, eso no lo logra, tiene que venir de la misericordia soberana de Dios.

La salvación es una transición decisiva en la vida de una persona, primero de la muerte a la vida; Jesús dijo en Juan 5:24:

> "De cierto, de cierto os digo, el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida."

Esa transición de la muerte a la vida eterna es la salvación; y es una transición de la oscuridad a la luz. Pablo dice en Efesios 5:8:

> "Porque en otro tiempo erais tinieblas, más ahora sois luz en el Señor."

También es una transición de ser hijo de ira a ser hijo de Dios, Pablo dice en Efesios 2:3:

> "Todos nosotros - incluyéndolo a él, Pablo – éramos por naturaleza hijos de ira."

Pero en Juan 1:12, habla de los que reciben a Jesús, dice:

> "Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios."

Esa es la transición de ser un hijo de ira a ser un hijo de Dios, y la acción clave esta mencionada allí, es recibir a Jesús, no es hacerse miembro de una iglesia, no es cambiar de vida, no es hacer buenas resoluciones, no es tratar de empezar de nuevo, es recibir a Jesús.

Así que tenemos dos clases de personas, a menudo hablamos en el mundo de los que tienen y los que no tienen, refiriéndonos a riquezas materiales, pero en lo espiritual, existen los que tienen y los que no tienen; Juan lo resume en 1ra de Juan 5:12, y este es el testimonio, que Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su hijo, Jesús, solo el Jesús;

> "El que tiene al hijo, tiene la vida; el que no tiene al hijo de Dios, no tiene la vida."

¿Dónde está usted?, ¿Tiene a Jesús?, en Él usted tiene vida eterna, si no tiene a Jesús, si no lo ha recibido, no tiene la vida. ¿Es usted uno de los que tienen, o uno de los que no tienen?, esa es una decisión, un asunto vital que usted tiene que resolver para usted mismo.

Nuestro tiempo de hoy ha terminado, regresaré mañana a la misma hora, para explicar la sexta etapa del plan de Dios, "Justificados", una etapa que muchos cristianos en realidad no han etendido.

Mi oferta especial de esta semana es un libro de recetas. ¿Le sorprende eso? Bueno, es un libro de recetas para el éxito, recetas probadas que han funcionado en mi propia vida y en las de innumerables personas. El título del libro es: Si quieres lo mejor de Dios. Todas las recetas que contiene son prácticas y realistas, ¡y funcionan! El título una vez más: Si quieres lo mejor de Dios.

Además, mi serie completa de charlas de esta semana sobre «Seguros en la elección de Dios, parte 2» está disponible en un soloarchivo cuidadosamente editado. Siga en sintonía para más detalles.

Podcast

Transcripción: RP-R137-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

